

¿Qué fue de la 'biografía de Salzillo' escrita por Ramón Baquero López¹ hacia 1840?

ANTONIO MARTÍNEZ CERESO

RESUMEN

En su primera aproximación al estudio de la vida y obra del escultor Salzillo, el investigador murciano Andrés Baquero Almansa declara haber consultado para su trabajo, entre otras obras, la biografía de Salzillo, inédita, escrita por Ramón Baquero López, su padre, cuyo manuscrito dice poseer. Ramón Baquero fue, según Baquero Almansa, el primer intelectual murciano que exhumó la fecha exacta de fallecimiento de Salzillo, que desde Juan Bermúdez se venía transmitiendo mal. Escrita dicha biografía hacia 1840, tan solo cincuenta y siete años después del fallecimiento del insigne escultor, el lugar de su enterramiento se conoce (convento de las Capuchinas); pero no el lugar exacto, ni existiendo lápida conmemorativa ni inscripción alguna. A Baquero López le produce extrañeza que nada conste en los libros de la comunidad religiosa, que seguramente consultó. El manuscrito de Baquero López no vuelve a ser citado por el hijo, perdiéndose en la nebulosa del tiempo. Se presume debió permanecer entre las pertenencias de Baquero Almansa, donde se hacen votos porque algún día aparezcan.

PALABRAS CLAVE: Francisco Salzillo. Biografía

ABSTRACT

In his first approach to the study of the life and the sculptor's work Salzillo, the investigating murciano Andrés Baquero Almansa declares to have consulted for his work, among other works, the biography of Salzillo, unpublished, written by Ramón Baquero López, his father, whose manuscript says to possess. Ramón Baquero was, according to Baquero Almansa, the first intellectual murciano that exhumed the date exact of death of Salzillo that from Juan Bermúdez one came transmitting bad. Written this biography toward 1840, so alone fifty and seven years after the famous sculptor's death, the place of its burial is known (convent of the Nasticians); but not the exact place, not existing commemorative tablet neither inscription some. To Baquero López produces him strangeness that anything exists in the books of the religious community that it surely consulted. The manuscript of Baquero López is not again mentioned by the son, getting lost in the nebula of the time. One shows off it should remain among the belongings of Baquero Almansa, where votes are made because some day they appear.

KEY WORDS: Francisco Salzillo. Biography.

1 **Ramón Baquero López** (Aranjuez, 1814-Murcia, 18.X.1854). Cf. BAQUERO LÓPEZ, RAMÓN en *Gran Enciclopedia de la Región de Murcia*, t. 2, p. 115.

1.— En «El Semanario Murciano»), publicación del siglo XIX², aparece una serie de artículos encadenados denominada ((Catálogo de los Profesores de las Bellas Artes Murcianos)) sin acompañamiento gráfico alguno, como era obligada norma editorial en la emergente prensa de la época.

La serie se inicia en el n° 188, incluyendo un sumario plan de obra, el criterio metodológico seguido en su redacción y una advertencia sobre la autoría de las distintas entradas, artículos o voces:

«Para asegurarnos contra toda sospecha de habernos querido engalanar con agenas plumas, al pie de cada artículo indicaremos con una inicial su procedencia, y sobre aquello que no debe nada a nadie lo señalaremos como propio con tres asteriscos³.»

Las entregas semanales (diez en total) se suceden ininterrumpidamente hasta concluir en el n° 198. Para facilitar su localización y consulta recógense aquí, en nota al pie, los números, fechas y páginas en que las diez entregas fueron publicadas⁴.

2.— En lo referente al insigne escultor murciano Francisco Salzillo Alcaraz⁵, objeto subordinado del presente ensayo, la información biográfica sobre el mismo hallase incluida en los números 192 y 193⁶ de la publicación, alcanzando una extensión superior a la de otros artistas.

Siguiendo el orden cronológico establecido por el autor del trabajo, Salzillo figura en cuarto lugar en el apartado de 'artistas del siglo XVIII', en el que no todos los artífices tratados —a saber por qué— vienen señalados con el tratamiento don (del lat. *dominus*, señor) que se antepone a los nombres masculinos de pila. Así, en la entrega n° 192, p. 330, léese: Baltasar Martínez y Lorenzo Vila; pero: D. Manuel Sánchez y D. Antonio Reboloso,

Y también: en negritas y con el formalista, poco práctico y muy decimonónico titular D. **Francisco Zarzillo⁷ y Alcaraz** aparece encabezado el artículo o voz a éste dedicado, que abarca buena parte de la página 330 y de la 331 del primer número citado y concluye en las páginas

2 «El Semanario Murciano») (Año I, n° 1 Murcia, 1878-Año V, n° 199 Murcia, 1882). En los cuatro años que dura la publicación veí la luz ciento noventa y nueve entregas en treinta y dos folios, a dos columnas, que recogí abundantemente y riquísima información sobre muy diversos asuntos de alcance diverso, con especial preponderancia de la temática local.

3 En los textos transcritos se respeta la ortografía original.

4 «El Semanario Murciano». Año IV, n° 188, pp. 299-300. Murcia, 16 de octubre de 1881. Ídem. n° 189, pp. 306-307. Murcia, 23 de octubre de 1881. Ídem. n° 190, pp. 313-314. Murcia, 30 de octubre de 1881. Ídem. n° 191, pp. 322-324. Murcia, 6 de octubre de 1881. Ídem. n° 192, pp. 330-331. Murcia, 13 de noviembre de 1881. Ídem. n° 193, pp. 338-340. Murcia, 20 de noviembre de 1881. Ídem. n° 194, pp. 346-347. Murcia, 27 de noviembre de 1881. Ídem. n° 195, pp. 354-355. Murcia, 4 de diciembre de 1881. Ídem. n° 196, pp. 362-364. Murcia, 11 de diciembre de 1881. Ídem. n° 197, pp. 373-374. Murcia, 18 de diciembre de 1881. Ídem. n° 198, pp. 378-380. Murcia, 25 de diciembre de 1881.

5 Francisco Salzillo y Alcaraz (Murcia. 12.V.1707-2.III.1783). La fecha del bautizo (documentada en la iglesia parroquial de Santa Catalina) es muy posible que coincidiera con la del nacimiento, tal y como se veía unánimemente considerando. La del óbito está doblemente documentada (partida de defunción (2.III.1783), en la parroquial de San Pedro, de la que era feligrés, y partida de enterramiento (3.III.1783) en la de San Miguel, a cuya jurisdicción pertenecía el convento de Capuchinas, donde fue enterrado).

6 Año IV n° 192, pp. 330-331 Murcia, 13.XI.1881. Ídem. n° 193, pp. 338-340. Murcia, 20.XI.1881

7 Siguiendo en todo a Ceán Bermúdez. escribe *Zarzillo* y no *Salzillo*.

338 y 340 del segundo, con enriquecedora información adicional sobre los hermanos del insigne escultor (y escultores o asimilados también ellos): José, Patricio e Inés.

3.— La serie ((Catálogo de los Profesores de las Bellas Artes Murcianos)) carece de firma; pero su autoría no admite la más mínima duda. Tres pruebas expresas confirman de manera fehaciente que el autor no es otro que el joven investigador (de tan sólo veintiocho años de edad) Andrés Baquero Almansa⁸, quien envía su trabajo desde la capital de España, donde por entonces residía y trabajaba.

La primera prueba sobre la autoría de la serie la procura el mismo medio editorial. En la entrega que cierra definitivamente el conjunto, publicada en el n.º 19⁸, de fecha 25.XII.1881, p. 382, c. 1, textualmente reza:

«Agradecemos al Diario de Murcia la distinción que nos ha hecho reproduciendo en su primera plana, y como formando parte de su colección de "Murcianos célebres", algunos artículos de nuestro "Catálogo de los profesores de las Bellas Artes murcianas".

Al reproducirlos ha declarado lealmente su procedencia, y los ha atribuido á la pluma de nuestro asiduo colaborador señor Baquero Almansa. De este son, en efecto. Consideraba, con generosa modestia, algo pretencioso el firmarlos; pero descubierto ya el incógnito por el buen olfato literario del Sr. Tomel, no les niega su paternidad "siquiera (nos dice) para no cargar sobre EL SEMANARIO las faltas y errores que de seguro ha de contener", lo cual nosotros añadimos que la hacemos pública con mucho gusto, no por la razón que él indica, sino para que á él se le atribuyan sus aciertos y la discreta laboriosidad y el acendrado cariño á Murcia que este trabajo, nuevamente de muestra».

La segunda prueba tan explícita como la anterior— viene dada por la publicación exclusiva del texto sobre Salzillo, sin variante alguna pero ya firmado por su autor, en la 'Hoja Bibliográfica'⁹ editada y distribuida por «El Diario de Murcia») con motivo de la celebración del I Centenario de la muerte de Salzillo". Y, a mayor abundancia, la tercera y definitiva prueba se concreta en la plena coincidencia del título *Catálogo de los profesores de las Bellas Artes Murcianas*¹¹ en su versión en formato periódico (1881) y en formato libro (1913).

8 **Andrés Baquero Almansa** (Murcia, 2.XI.1853-6.I.1916). Escritor, catedrático, académico, político, crítico e investigador murciano; autor de numerosos trabajos periodísticos, ensayísticos, históricos y críticos. que no es el caso reseñar en el limitado espacio de este artículo. Cf. BAQUERO ALMANSA, ANDRÉS en *Grn Enciclopedia de la Región de Murcia*, t. 2, p. 114-115.

9 También denominada 'Hoja del Centenario'. Se distribuyó en Murcia el primer día de marzo de 1883. La recoge Fuentes y Ponte (Vid. n.º 19). en lo que viene a ser 'prueba sobre prueba'

10 Vid.: AA. VV.: *A la gloria del insigne escultor murciano B. Francisco Salzillo y Alcaráz y en recuerdo del primer centenario de su muerte, dedica el Ayuntamiento de Murcia este libro formado por las composiciones leídas en la velada literaria celebrada en el Casino la noche del 3 de marzo de 1883*. Edición de Antonio Martínez Cerezo. Biblioteca Salzillo, n.º 1, p. XVII, donde la 'Hoja Biográfica' se reproduce facsimilarmente. Murcia, 2004.

11 BAQUERO, ANDRÉS: *Catálogo de los profesores de las Bellas Artes Murcianas. Con una introducción histórica*. Imp. Sucesores de Nogués. 8.º mayor, 500 pp. Murcia, 1913. || Ídem. 2.º edic. 21.5 x 14 cms.. 512 pp. Reproduce retrato al óleo del autor firmado por el pintor murciano Antonio Nicolás. Prólogo de Francisco Javier de la Plaza y Santiago. Ayuntamiento de Murcia. Murcia. 1980.

4.— Presuiblemente el artículo D. *Francisco Zarcillo y Alcaráz* inserto en la serie *Catálogo de los profesores de las Bellas Artes Murcianos* de *EL SEMANARIO MURCIANO* fija la primera aproximación ensayística de Andrés Baquero Alinansa a la figura del insigne escultor murciano, a quien dedicará no pocos 'rebuscos' y estudios posteriores hasta alcanzar la consideración de 'experto en Salzillo' amén de erudito en cuestiones relacionadas con la cultura murciana en general y con el arte y los artistas murcianos en particular.

En el orden práctico la serie supone un anticipo parcial, en entregas semanales, de lo que habría de ser el antecitado libro del mismo título que tanta faina, prestigio, autoridad y crédito acabaría granjeando a su autor; el cual libro ya se ha dicho que vería la luz en Murcia en el año de gracia de 1913.

Que el libro abunde en errores no le resta un ápice de mérito. El trabajo debe considerarse a la luz de su tiempo, en el que mucho de lo que hoy se conoce estaba entonces por ser desvelado.

5.— El artículo sobre Salzillo en *EL DIARIOMURCIANO* revela que el conocimiento que Andrés Baquero Alinansa tiene en ese preciso instante (1881) de Salzillo es inás reflejo que personal.

Si la opinión fuera propia iría firmada con tres asteriscos (***) ; pero yendo firmada con la clave C expresamente se declara que la fuente principal sobre la que Andrés Baquero Alinansa estructura su estudio biográfico sobre Salzillo es Ceán Bermúdez¹², quien en aquel momento representaba para él la máxima autoridad intelectual en la materia, una referencia imprescindible. Ceán es la fuente inspiradora, una fuente académica de todo punto ineludible para Baquero. Pero inidiadablemente hay inás fuentes.

Todo lo cual fácilmente se colige, pues el escritor no sólo no oculta las bien fundadas fuentes bibliográficas en que basa su investigación, sino que las incorpora y comenta en el arranque del artículo; lo que es de agradecer, pues desde esta orilla del tiempo permite al investigador actual deducir quiénes eran los estudiosos de Salzillo inás dignos de crédito en aquel momento histórico: Ceán, Belinonte, Baquero, Chico de Guzmán y Fuentes y Ponte. He aquí el elenco de nombres en los cuales busca apoyo Andrés Baquero Alinansa. Sus palabras, al respecto, no pueden ser más explícitas:

«D. *Francisco Zarcillo y Alcaráz*. Es el inas grande artista murciano y, sin disputa, uno de los grandes escultores españoles. No es, pues, extraño que acerca de él se hayan escrito regular número de estudios y trabajos biográficos", entre los cuales podamos escoger para coinponer nuestro artículo. Recordamos, además de el de Ceán

12 Juan Agustín Ceán Bermúdez (Gijón, 1749-Madrid, 1829), autor de *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*. Vid. n. 14.

13 Tómese con precaución el aserto de Andrés Baquero Alinansa. Eii el momento en que él escribe (1881) posiblemente no hubiera mucho discurrido sobre Salzillo donde escoger para componer su escrito. A los cinco nombres citados por él pocos más podrían en aquel entonces añadirse. En verdad, Salzillo estaba aún incoñocido por ser descuberto. Su grandeza se circunscribía, por lo general, al ámbito de lo local. falta su figura de estudios amplios, rigurosos y competentes.

en su repetido «Diccionario»¹⁴ y el de Belmonte en su ((Murcia artística))¹⁵, uno de D. Ramon Baquero, otro del malogrado Chico de Guzmán, otro, el más extenso y al parecer mas importante del Sr. Fuentes y Ponte, dirigido á la Academia de San Fernando. Con este no contamos porque permanece aún inédito. El de D. Ramón Baquero tambien lo está, pero podernos utilizarlo, y en efecto, tomaremos de él algun dato interesante y desconocido. Del elegante estiidio del Sr. Chico de Guzman publicado en Madrid el año 1866 y reproducido años después por *La Paz*, extractaremos algunas discretas observaciones críticas y la gallarda descripcion de los *Pasos* de Jesús. Mas para constituir el cuerpo de nuestro artículo, nos ha parecido lo mejor copiar la parte biográfica del de Ceán, que es el más conocido y nutrido, y su lista de la obra del inurciano génio, por ser la más numerosa qie conocemos)).

El «Diccionario» de Ceán vio la luz en 1800, la ((Murciaartística))de Belmonte en 1871¹⁶ y el trabajo del 'malogrado Chico de Guzmán'¹⁷ en 1866; siendo éste último reproducido por *La Paz* en 1866 y en 1875¹⁸. Su condición de obras éditas las convierte en públicas. Baquero Almansa las conoce, utiliza y cita, y así lo proclama a los efectos oportinos. En cuanto a las otras dos biografías, las inéditas, la información que Baquero Almansa incluye en su artículo es particularmente interesante.

6.— Dado que Fuentes y Ponte no se avvicina en Murcia hasta el año 1860, la fecha de realización de su 'biografía de Salzillo' debe necesariamente fijarse con posterioridad a esta fecha. Con toda probabilidad, la biografía qie en este artículo (de 1881) Andrés Baquero declara conocer sería el anticipo o ((borradoresilvestre)) de la 'biografía de Salzillo' qie acabó siendo

14 CEÁN BERMUDEZ, JUAN AGUSTÍN: *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*. Obra completa: 6 vols. cii 8" mlla. (17 cm). Innp. Vda. de Ibarra. Real Acadcinia de Bellas Artes de San Fenaiido. Madrid, 1800. El respaldo de la Academia valió a esta obra un credito ciiorinc en provincias, siendo objeto de un seguimiento bastaiite generalizado e iicoiioiioial.

15 Esta cita iicrece una observación. En «Murcia artística» (vid. n. 16), Belinonte sólo trata de pintores. Tangencialmente (cii pp. 74-82) refiere al escultor Salzillo en la entrada del pintor José Muñoz y Frías, vecino, amigo y compañero de aquél. Baquero, en la Advertciicia Preliminar de su *Catálogo* (vid. n. 11) dcclara haberse servido para su trabajo de «la 'Murcia Artística' de Beliiiioite, que no trata más que de los pintores». De razón es, por tanto, pensar que se equivoa en la cita y qie, cii realidad, el trabajo de Baquero sobre Salzillo se basa en la obra de Beliiiioite que consta cii Bibliografía (p. 463) de su *Catálogo*; a saber: «Belmonte.— *Estudio biográfico de Salzillo, con la lista de sus obras*. Premiado por la R. Sociedad Económica cii 1842.— La parte biográfica la publicó después su autor cii «La Lira del Tader» (1845); la lista de obras se ha perdido». Cf. ANTONIO MARTÍNEZ CERREZO: *¿Qué fue del estudio biográfico de Salzillo escrito por Belmonte?*

16 BELMONTE, JUAN JOSÉ: *Murcia artística (Apuntes literarios)*. En 4º, 11 x 17 cms., 112 pp.. s/ ils. Est. Tipográfico de LA PAZ. Murcia, 1871. Téngase cii cuenta lo advertido en nota anterior.

17 Ramón Chico de Guzmán (Madrid, 1843-7.II.1876), conde de la Real Piedad. Cf. CHICO DE GUZMAN. FAMILIA cii *Gran Enciclopedia de la Región de Mure i a. t. III*, p. 311. «La Paz de Murcia») (Murcia, 10.II.1876) informa retrasadamente del fallcciiiriicito, sin iicnciona lugar ni fecha.

18 «Publicado cii Madrid cii 1866 (revista 'El Arte'), lo reproduce «La Paz de Murcia») en cuatro entregas (22, 27, 2 y 28 de noviembre de 1866). y posterioririicite cii dos entregas sucesivas (31 de inarzo y 1 de abril de 1875). Figura, también, cii *Salzillo, su arte y su obra en la prensa diario*. Real Acadernia Alfonso X El Sabio. Musco Salzillo. Murcia, 1977; y cii *Francisco Salzillo. Imágenes de culto*. Fund. Cciitral Hispano, pp. 173-177. Madrid. 1998. Va de sí. qie este artículo ha tenido mucha fortuna. dada la generalizada cita y reproducción de qie ha gozado.

publicada en Lérida (1900) con el título: *Salzillo su biografía, sus obras, sus lauros*¹⁹. Con ésta (dirigida por su autor a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando) Andrés Baquero Almansa 'advierde que no cuenta por estar inédita'; pero con la de Ramón Baquero, que también lo está, declara poder libremente utilizarla.

Resalta, de manera expresa, haber sido escrita por los años de 1840²⁰ y confirma que «posee el original escrito de su puño y letra»). El dato lo completa en nota 1 (p. 331, c. 2) al pie del artículo, la cual aprovecha para corregir la fecha errónea del fallecimiento de Salzillo:

«Este dato [por 'falleció en su patria (...) en 1781'] está equivocado. Falleció el día 2 de marzo de 1783. Todas las biografías de Zarcillo que conocemos reproducen el error de Ceán Bermúdez; inen una: la ya mencionada de D. Ramon Baquero, escrita por los años de 1840, que poseemos de su puño y letra, y que dice así textualmente: — «Segun consta de los libros de Parroquia, falleció en Murcia en 2de Marzo de 1783 y se enterró en la iglesia de Madres Capuchinas con licencia del cura párroco de San Pedro, de donde era feligres. Ellugar de su sepultura es de todo punto desconocido; ni una lápida, ni una modesta inscripcion por donde se venga en conocimiento de él; y lo que es más raro todavia, no consta nada en los libros de la comunidad, sin embargo de que habiendo tenido hacia ella una predilecion singular, la prestó algunos servicios notables, y aun dejó en su testamento una manda de mil y tantos reales para ayuda de hacer unaefigie de la M. Fundadora cuando llegase el dia de su beatificación»²¹. — Sabido este pasaje, nos parece que pierde algo de su interes la polémica recientemente promovida entre La Paz y El Diario acerca del erudito á quien pertenece la gloria de haber ahora descubierto la partida de defunción del insigne Zarcillo)).

Subrayado queda que las tres primeras obras citadas por Andrés Baquero (la de Ceán, la de Belmonte y la de Chico Guzmán) ya habían sido publicadas con anterioridad a la redacción de su artículo. quedando pendiente de publicación la de Javier Fuentes y Ponte y la de Ramón Baquero²².

De todas las obras editadas, varios ejemplares han sobrevivido a los estragos del tiempo, siendo fácilmente localizables en el Archivo Municipal de Murcia (AMMU); entre otros archivos y bibliotecas nacionales.

7.— Obligado es, sin embargo, insistir en que la biografía sobre Salzillo escrita por Ramón Baquero López, padre de Andrés Baquero Almansa, nunca ha sido publicada, desconociéndose asimismo el paradero actual del manuscrito que éste afirmaba entonces poseer, manejar y seguir.

19 FUENTES Y PONTE, JAVIER: *Salzillo, su biografía, sus obras, sus lauros*. Obra premiada por la Academia Bibliográfica Mariana. En 4º, 69 págs. 1 retrato y estados plegados. Imp. Barcón Lérida, 1900.

20 Léase: década de los cuarenta del siglo XIX.

21 Desde este momento, la fecha de fallecimiento de Salzillo —que, siguiendo a Ceán Bermúdez, se citaba crónicamente— comienza a recogerse bien por los distintos tratadistas de su vida y obra. Indudable mérito de Baquero López (según Baquero Almansa).

22 Publicada la de Fuentes en 1900, sólo permanece inédita la de Baquero.

Dado que Rainón Baquero fallece en 1854 y Andrés Baquero nace en 1853²³, la biografía en cuestión forinaria parte del precioso legado de aquél a la familia, entre cuyos papeles el hijo encontraría tan aleccionador regalo del padre, cuyo mimo, enseñanzas y amor por la erudición no llegó a disfrutar.

El manuscrito hallado en casa, en la bien nutrida biblioteca paterna, vendría a ser una especie de reto para el hijo, un estímulo para salvar de la desmemoria 'lo escrito con tanto rigor y entusiasino'. Lo cual —subrayado sea— se cuinplió sólo con la cita, pero no con la ulterior publicacióii del texto completo, que hubiera sido lo esperable; y, inás aún, lo deseable.

Una pena que no fuera así, una verdadera pena.

Desde entonces el manuscrito en cuestión parece haberse volatilizado, sin que nada inás sobre él vuelva a apuntarse; lo que duele reseñar.

Curiosamente Andrés Baquero Alinaiisa ni siquiera recoge la biografía inédita de Ramón Baquero López, su padre, en el apartado *Bibliografía de Salzillo*²⁴ de su tantas veces citado libro *Catálogo de los profesores de las Bellas Artes murcianos* (1913), en el que podría haber dado a su progenitor al menos esa mínima porción de imperecedera gloria; que otros habrían acrecentado al recogerla y propagarla en sus posteriores 'repertorios bibliográficos'²⁵.

No fiie así. Y, en tales circunstancias, del manuscrito en cuestión sólo se conoce el fragmento entrecomillado reproducido en el epígrafe anterior, tomado de la nota (1) a pie de p. 331. c. 2, citada en el inisiuo.

8.— No obstante su brevedad, de la parca transcripción de Andrés Baquero Alinansa de la 'biografía de Salzillo' escrita por Rainón Baquero López, su padre, se deducen varias revelaciones que Justo es retener y analizar, dado que no sieinpre han sido debidamente consideradas:

- a) Hubo polémica entre *La Paz* y *El Diario* acerca del erudito a quien pertenece la gloria de haber descubierto la partida de defunción del insigne Salzillo²⁶.

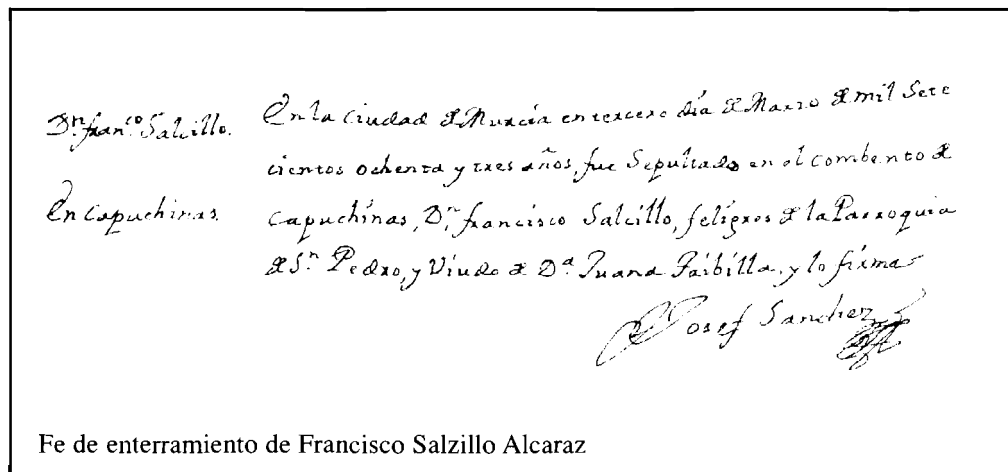
23 Sobre las fechas —¡tan peligrosas ellas!— permitanse algunas precisiones. Francisco Javier Díez de Revenga y Mariano de Paco. en su bien documentado estudio *Historia de la Literatura murciana*, p. 282. al tratar de 'los trabajos reunidos en el libro que «El Diario de Murcia» reunió en su colección *Folleín del Diario de Murcia* con el título de *Cuadros de costumbres murcianas*' anotan: 'En el que se pueden leer muestras brillantes del género pertenecientes a varios autores como (...) Ramón Baquero (del que se ofrecia el texto póstumo, de 1840, titulado «El Desperfollo»'. Trdtase de un error involuntario de gran calado. Ramón Baquero López fallece en Murcia el 18.X.1854. Igual coisideración iiierece la fecha de nacimiento de Andrés Baquero Alinaiisa que en citada publicación, p. 289, se reseña (1863-1916) por (1853-1916) Al tomarla literalmente de aquéllos, Santiago Delgado, *Historia de lo Literatura en lo Región de Murcia*, p. 129, transcribe también (1863-1916) por (1853-1916). Rainón Baquero figura en el 'Padrón de Hobitaiites de Murcia de 1850' (fol. 332 vltto) con domicilio en Plaza de Cadenas. Eiivido por Aiiitres Baquero, bajo plica, 'El Desperfollo' fue premiado en los Juegos Florales de 1879 || Cf. Ramón Baquero, n. 1. Cf. Andrés Baquero. n. 10. Para aiiibos, n. 42.

24 Aiiitres Baquero Almansa, *op. cit.* pp. 463-464.

25 Nadie cita a Ramón Baquero, salvo Pardo Canalís (y sólo de pasada) en *Valoración retrospectiva de Salzillo* (p. 53). Revista de Ideas Estéticas. Año XXI. Madrid, 1963.

26 Fiel a su costumbre, Baquero Almansa no precisa la fecha exacta en que tal polémica periodística se produce, lo que a falta del dato preciso obliga a establecer unas fechas aproximativas. Habida cuenta de que «El Diario de Murcia» (1879-1903) no comienza a publicarse hasta 1879, la polémica con «La Paz» (1858-1896) debió necesariamente producirse en el periodo 1879-1881; fechas en que aiiibos periódicos coiiiciden.

- b) Salzillo fue sepultado en el convento de las Capuchinas, previa licencia del cura párroco de San Pedro²⁷.
- c) El lugar de la sepultura (en los años cuarenta del siglo XIX, sobre pasado apenas el medio siglo del enterramiento²⁸) ya es de todo punto desconocido; sin que hubiera en el convento «ni una lápida, ni una modesta inscripción por donde se venga en conocimiento de él».
- d) Y lo que a Ramón Baquero le produce más extrañeza: nada consta sobre Salzillo en los libros de la comunidad; de cuya afirmación parece deducirse que consultó dichos libros o que recibió al respecto información oral.



La primera cuestión la disipa de forma inequívoca la nota que Andrés Baquero Almansa transcribe entrecomillada. La gloria del descubrimiento de la partida de defunción de Salzillo corresponde a Ramón Baquero López. Fue éste quien huroneando en los libros parroquiales de San Pedro dio con la partida de defunción de Salzillo, anotándolo así en su 'Biografía de Salzillo'.

Pendiente queda, para una ulterior investigación en el Archivo Municipal de Murcia (AMMU), determinar en qué fechas, tono y alcance se produjo la polémica periodística entre *La Paz* y *El Diario* y quienes fueron los personajes que la protagonizaron y en qué quedó.

La segunda cuestión nunca ha ofrecido la más mínima duda. Salzillo fue enterrado en el Convento de Capuchinas, previa licencia del cura de San Pedro, donde le correspondía ser en-

27 Vid n. S.

28 Salzillo fallece en 1783. Ramón Baquero López escribe 'por los años de 1840' (léase: en los años *cuarenta* del siglo XIX). O sea: sobre cincuenta y siete años después. Poco tiempo para que se diluya la memoria y huella del enterramiento en un ámbito privado.

terrado como feligrés de esta parroquia. En el archivo de la sacristía parroquial consta la correspondiente partida de defunción. *Enterramientos*, libro 2º, fol. 279 vltto.; literalmente dice²⁹:

«En la ciudad de Murcia, en dos días del mes de Marzo de mil setecientos ochenta y tres años, murió y se enterró al día siguiente en el Convento de Religiosas Capuchinas de dicha ciudad, D. Francisco Zaltillo y Alcaraz, viudo de Dª Juana Vallejos y Taibilla, habiendo recibido los Santos Sacramentos de Penitencia, Eucaristía y Extremaunción; hizo su testamento ante Juan Mateo Atienza, Escribano del número de dicha ciudad, dejando por su universal heredera á su hija Dª María Firlgencia Zaltillo y Vallejos, y que por su alma, la de sus padres, abuelos, ánimas del purgatorio y penitencias mal cumplidas, ciento cincuenta misas rezadas y sacado el tercio para la parroquia de San Pedro, donde era feligrés, las demás á voluntad de sus Albaceas, como mas largamente consta todo de su testamento, y en fé de ello lo firmé.— Doctor Juan López Muñoz».

Del enterramiento en las Capuchinas también hay prueba documental. La certificación, obrante en la Parroquia de San Miguel, textualmente reza³⁰:

«Don Franco Saltillo en Capuchinas. En la Ciudad de Murcia en tercero día de Marzo de mil setecientos ochenta y tres años fue Sepultado en el convento de Capuchinas, Dn Francisco Saltillo, feligrés de la Parroquia de S.n Pedro, y viudo de Da. Juana Taibilla, y lo firma.

Josef Sanchez (rubricado))

Conocido el tenor de este último documento al menos desde su publicación por Sánchez Moreno, no me consta que haya sido reproducido facsimilarmente en trabajo alguno, aunque no lo descarto. En su defecto, se haría ahora presumiblemente por primera vez³¹, asegurando así su perpetuación.

29 El certificado de defunción o partida de óbito, según Baquero Almansa fue exhumado por los años de 1840 por Baquero López. Sin embargo, al día de la fecha no lo he visto reproducido en ninguna de las muchas biografías sobre Saltillo que llevo manjadas.

30 La nota del enterramiento en el convento de Capuchinas la exhumó Sánchez Moreno en *Vida y Obra de Francisco Saltillo* (1ª edic.: 1945; 2ª edic., corregida y aumentada: 1983). En p. 52, n. 75 de esta última textualmente dice: «Además de la referencia que se hace mención inmediatamente en el texto, de su partido (sic) de óbito ya conocida antes, y que se halla en la parroquia de S. Pedro, he hallado otra escrita en la de S. Miguel, en cuya jurisdicción parroquial se hallaba el convento de Capuchinas. Dice así:

'Dn. franco. Saltillo. = En la ciudad de Murcia en tercero día de marzo de mil setecientos ochenta y tres años, fue sepultado en el convento de Capuchinas, Dn. francisco Saltillo, feligrés de la Parroquia de Sn. Pedro y viudo de Dª Juana Taibilla y lo firmé = Josef Sánchez.'

(Partida del libro 5 de Entierros, fol. 75).

31 Debo el documento a mi buen amigo el pintor y publicista José Hurtado Mencia; quien, a instancias mías, lo buscó y me lo facilitó con 'autorización expresa de reproducirlo'.

La tercera cuestión es tan lamentable que a pena reseñarla más si cabe que todas las anteriores.

Transcurrido sólo inedio siglo desde el enterramiento de Salzillo ya no fiie posible conocer dónde se dio tierra al insigne escultor, artífice de las obras de inagiiiiería más preciadas de la Seinana Santa iniirciana. Y lo qie es inás: ni una lápida ni ina inscripción marcaban el lugar del enterraiiiiiento, donde poder depositar una flor, ofrecer una oración o derramar una Iágrina.

El porqué pone de manifiesto, mal que nos pese, esa inperdonable dejadez iniirciana qie todo lo fía al acaso, como si nada importara y todo se arreglara dejando transcurrir el tiempo por sus pasos contados, dejadez rayana en abulia por la qie tan justamente ha sido crucificada a veces la idiosincrasia local.

Cierto es, y subrayado ha sido, que cuando Salzillo fiie enterrado iio gozaba de la geiieralizada estiina y faina de qie goza actiialmente. De ahí que nadie se preocupara, ni en la comunidad religiosa ni fuera de ella, en fijar el lugar exacto donde recibió sepultura. Lo dicho: ni ina lápida ni una inscripción.

Aunque pueda molestar o doler a algún espíritu seiisible, el dato debe objetivamente reseñarse pues inuclio —tal vez demasiado— es lo qie desde entonces se lleva especulado sobre el paradero de los restos de Salzillo: lo que ya hacia 1840era una absoluta incógnita. La cuarta cuestión no palidece en interés ante las anteriores.

El párrafo entrecomillado de Ramón Baquero inerece ser analizado con detenimiento: «no consta nada en los libros de la comunidad»³². Se colige de aserto tal que Ramón Baquero tuvo acceso a los libros de la coinunidad o qie recibió al respecto información oral. ¿Qué libros fueron, en su caso, los qie consultó? o ¿quién, en su defecto, le informó sobre su contenido? La primera duda a despejar es si alguna vez existieron tales libros.

La respuesta categóricamente es sí. Existieroi y existen. Fe de enterramiento de Francisco Salzillo Alcaraz

9 . — Sobre las Capiichinas inurcianas inuclio es lo que se lleva esci-ito; sobre todo, en lo referente a la vida y inilagros de la fiindadora Sor María Ángela Astorch, por la que tantísima devoción inostró Salzillo qie la tuvo presente en su legado. Pero no siendo esta figura religiosa, hoy elevada a los altares, el inotivo central de este estudio, la atención lia de centrarse eii rastrear la huella de Salzillo en los libros de la comunidad religiosa concernida siguiendo el concluyente enunciado de Ramón Baquero López (((nada consta sobre Salzillo en los libros de la comunidad))) traaiscrito por Andrés Baquero Alinansa.

10. — De las Capiichinas murcianas se conocen varias Crónicas privativas; que, dicho sea en honor a la verdad, todas ellas se caracterizan por ser de nada fácil acceso, consulta y análisis.

La Crónica inás antigua tal vez sea la denoininada *Libro de la Fundación del Convento de Madres Capuchinas de Murcia. Se hizo el año 1708. Entradas y Profesiones*, obrante en el Archivo del Convento de Capuchinas, Murcia".

32 Andrés Baquero limitase a recoger el dato de la 'Biografía de Salzillo' escrita por Ramón Baquero, sin mostrar mayor interés por profundizar en la señalada fuente de información (los libros de la comunidad religiosa de las Carmelitas murcianas), cuya presunta parquedad tanta y tan justa extrañeza suscitara a su progenitor

33 Cf. Francisco Candel Crespo: *Aportación documental a la vida de Francisco Salzillo en Francisco Salzillo y el reino de Murcia en el siglo XVIII*, p. 116, c. 3.

A ésta se une la que en fonía manuscrita guarda el Archivo Municipal de Murcia (AMMU), sigti. 3.490, procedente del legado del erudito don José Alegría, en cuya portada reza: *Este libro de Memorias de nuestras Madres y Hermanas difuntas, se encuadernó año de 1787, siendo Abadesa de ese Convento la Madre Sor María Joaquina Ximénez de Cisneros*³⁴.

El largo título sólo parcialmente recoge el contenido; que se subdivide en dos Crónicas sucesivas. La *Chronica escrita por el Vl y docto Pe Luis Zeballos dela compañía de Jesús, que se concluyó el riño 1737*. a la que 'pasados cincuenta años asta el presente de 1787' se une el discurso del medio siglo transcurrido, con redacción a cargo de la ml Macaela Galbez³⁵.

A mayor desconcierto la narración ni siquiera acaba en el año 1787, sino que se extiende al menos hasta 1811. el tremendo 'año de la epidemia' en el que fallecen de fiebre amarilla, enii-e centenares de murcianos, Roque López, discípulo de Salzillo, y Joaquín Campos, autor del reproducidísimo dibujo a lápiz sobre papel denoininado 'Salzillo, anciano' obrante en la Biblioteca Nacional. Madrid.

En el actual Convento de Capuchinas, he comprobado la existencia de un par de libros que apareteiiiante arrancan en 1787 o 1811 (posible continuación del tomo coiiientado en el párrafo anterior, cuyo iexto en tal caso complementarían), abarcando un largo periodo posterior. Pero esta afirmación tómesese con suma precaición ya que no me ha sido dado examinar y anoiar su exacto contenido por la severa ciistodia documental, dificultad de movimientos y recelo religioso que separa al iinvestigador seglar de la inflexible regla conteinplativa por que se rige esta comunidad religiosa³⁶.

Junto a estos dos libros —que he tenido en las manos; pero no he podido examinar mas allá de un simple vistazo— conviven unas *Crónicas* correspondientes al siglo XX que están siendo mecanografiadas a partir de las libretas originales³⁷ y que traen importante información sobre los sucesos acaecidos en el periodo de la *Incivil* (1936-39) que supuso la destrucción del Convento de Capuchinas con buena parte de su legado patrimonial (templo, convento, biblioteca, imágenes, cementerio, etc.).

Que los asuntos tratados en las *Crónicas* se ciñan, por lo general, a la vida intramuros de la comunidad religiosa (ingresos, trabajos, traslados, reglas, enfermedades, muertes, sufrimientos...)

34 Íbid., c. 1: «El jesuita murciano Luis Ignacio de Zeballos había publicado en 1736 su famoso libro "Crónica del Observantísimo Convento de Madres Capuchinas de la Exaltación del Santísimo Sacramiento de la Ciudad de Murcia" casi cincuenta años después de cuando dejó de ser abadesa. Si bien es breve y somera de los hechos acaecidos en la apacible vida de Comunidad, una Abadesa redactó y compiló un acervo de curiosas noticias en un pequeño tomo manuscrito, conservado hasta ahora en el Archivo del Ayuntamiento de Murcia (procedente de Don José Alegría) y que su autora tituló: "Libro de Memorias de nuestras Madres y Hermanas difuntas, se encuadernó año de 1781, siendo Abadesa de ese Convento la Madre Sor María Joaquina Ximénez de Cisneros"». La diferencia entre las fechas apuntadas por Candel Crespo y las aquí transmitidas puede deberse a un error de anotación; pero, en lo sustancial, son irrelevantes.

35 En un pasaje de la Crónica asevera que «la ml Catalina Ant^a Aviles sanó a una hija de Fco. Salzillo de una enfermedad»; pero nos hurta el nombre de la niña sanada, la enfermedad que padecía y demás porrictiores.

36 Lamento no poder ser más preciso sobre estos dos tomos; pero su acceso a los mismos fue 'un visto y no visto'. No descarto que los dos tomos en poder de las Capuchinas puedan ser una versión impresa de los manuscritos. Pero tampoco estoy en condiciones de asegurarlo.

37 No creo desvelar ningún secreto, sino antes bien expresar un hondo sentir de reconocimiento, al dejar anotado que la visita a las Carmelitas fue posible gracias a los buenos oficios del pintor Zacarías Cerezo Ortíz, quien generosamente ha mecanografiado los manuscritos para las religiosas. Nico, su esposa, selló el cuaderno con su intuición, exquisitez y gracia. Constanza queda.

no empecé desear que se publiquen, evitando con su impresión que un indeseado incidente dé al traste con tanta memoria, por muy parcial y subjetiva que ésta sea³⁸.

Cumple, asimismo, resaltar que las alusiones a la familia Salzillo, tan ligada al convento de Capuchinas, son frecuentes, como ya señalara el investigador Francisco Candel Crespo y como yo mismo he tenido oportunidad de comprobar. Todo lo cual coincide en hacer deseable que las *Crónicas* inéditas se publiquen y que las publicadas se reediten facsimilarmente para acercarlas al investigador actual, a quien corresponde estudiarlas y sacar conclusiones.

11.— Hasta aquí cuanto cabe argumentar sobre la inédita biografía de Salzillo escrita de su puño y letra por Rainón Baquero López 'por los años de 1840', cuya única noticia viene dada por la 'fe de vida' que de ella procura Andrés Baquero Almansa, su hijo, y el breve párrafo que entrecomillado nos ofrece en el artículo que inspira este ensayo.

Del trabajo de Rainón Baquero sólo Andrés Baquero da razón.

Nada se sabe sobre su extensión, estilo, alcance y demás circunstancias.

¿Era amplio? ¿Abarcaba vida y obra de Salzillo'?

¿Subsumió el hijo en posteriores trabajos suyos el trabajo biográfico sobre Salzillo obra del padre, quedando así exonerado del deber filial de publicarlo a mayor gloria y honra de su progenitor?

Javier Fuentes y Ponte conoció la existencia del trabajo de Rainón Baquero López por la expresa mención de Andrés Baquero Almansa, con quien mantenía estrecha relación de amistad y complicidad intelectual.

¿Le enseñó éste el manuscrito de puño y letra de aquél?

¿Lo tuvo en cuenta Fuentes y Ponte en la ulterior redacción de su definitiva 'Biografía de Salzillo', la premiada y publicada en 1900?

Si así fue, no se molestó en citarle.

12.— Advertido de la existencia del manuscrito de Rainón Baquero sobre Salzillo, he tratado de encontrar en otros autores más noticias sobre el mismo que me señalaran el camino conducente hasta su actual paradero. En vano. Nada aparece que oriente al respecto. En ningún sitio. Ni en los libros sobre Salzillo publicados. Ni en los 'repertorios bibliográficos'³⁹. Ni en el Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando ni en el de la Real Academia de la Historia, ni en la Biblioteca Nacional, Madrid, hay huella alguna. En la inagotable caja de sorpresas del Archivo Municipal de Murcia, tampoco. Ni en el de la Real Academia Alfonso X El Sabio, de esta misma ciudad. Lo cual no autoriza, en modo alguno, a arrojar la toalla y abandonar la partida.

Que el manuscrito se haya perdido para siempre no es descartable. Pero conforta más ilusionarse con la idea (la esperanza es lo último que se pierde) de que en algún lugar, entre

38 Sobre la transcripción de las libretas —que he visto con detenimiento obligado quedo a no desvelar nada en concreto. La parcialidad del contenido no me sorprende. Las religiosas viven en un mundo propio, que poco o nada tiene que ver con el nuestro.

39 Con la única excepción (reseñada en n. 25), de Enrique Pardo Canalís, quien se limita (lo que ya es algo) a citar su nombre entre los autores que formaron 'la vieja guardia del salzillismo'.

los muchos papeles que el erudito Andrés Baquero Almansa dejó en los despachos que ocupó, la biografía escrita por Ramón Baquero López aguarda el inmenso favor de ser rescatada del olvido para la memoria⁴⁰.

40 Cerrado este trabajo, encuentro en el Archivo Municipal de Murcia (AMMU) dos interesantes noticias sobre Baquero López. 1) En el 'Padrón de Habitantes (Murcia. 1850)', figura (en fol. 332 vltto.) domiciliado en Plaza de Cadenas, con la indicación: propietario. de 27 años. Con él, figuran empadronados: Rosa Alinaisa, esposa. de 24 años; Isabel Baquero, hija, de 1 año; Andrés Almansa, cuñado, de 23 años; Emeterio Baquero, icrinano. de 29 años; Francisca Carcelles, criada, de 35 años; Micaela García, criada, de 45 años; Tomás Ramos, criado, de 30 años; Ramona Monreal, nodriza de 25 años. 2) En Folletín de 'El Diario de Murcia'. *Cuadernos de costumbres murcianas, por varios autores murcianos*. Imprenta de 'El Diario'. San Nicolás. 6. Murcia, s/f.; figura, en p. 18, cap. III, 'El Desperfollo' por D. Ramón Baquero. (Preciniado en los Juegos Florales de 1879). La llamada a pie de página dice: «La tarjeta contenida en el sobre cerrado correspondiente a este artículo decía: — "El autor es mi difunto padre D. Ramón Baquero, quien lo escribió en 1840. Si resultara premiado, ruego al Sr. Mantenedor me reserve el premio y el original. — A. Baquero Alinaisa". La obra resultó premiada en los Juegos Florales de 1879 a título póstumo. Loable homenaje del hijo al padre. No es de descartar que intentara lo propio con la 'Biografía de Salzillo'. Si así fue, no consta que fuera premiada ni publicada.